

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 637.

Martes 27 de enero de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 27 DE ENERO.

El gobierno ha contestado como debía á los que, por hacer á cualquier costa un arma de oposicion contra él, afectaban estos dias andar muy preocupados con la cuestion de saber cuáles listas han de servir para las próximas elecciones generales de diputados á Cortes. Cuestion ociosa como la que mas; casi tan ociosa como otras muchas relativas á la legalidad constitucional, en que los oposicionistas están perdiendo lastimosamente su tiempo. El real decreto publicado por la Gaceta de ayer, fijando el día 25 de marzo para el primero de las elecciones, y la circular que de acompañe, dirigida por el ministerio de la Gobernacion á los gobernadores de provincia, pueden haber convencido á los oposicionistas, no solo de que la cuestion está debidamente resuelta, sino tambien de que no debieron suscitara jamas. El gobierno dá á sus objeciones explicita y terminante respuesta con solo recordar las disposiciones de la ley.

Si la ley estuviese mas presente á la memoria de las oposiciones sistemáticas, se ahorrarían muchos de los errores, de los sofismas y de las cavilidades en que ahora incurren. Há poco se creía un periódico progresista con derecho á preguntar al gobierno con mucho aire de enfado, si las Cortes venideras serán constituyentes, reformadoras ú ordinarias. Con haber leído la Constitución de 1845, que actualmente rige en España, á pesar de lo muchísimo que contra ella han hecho los que hoy pretenden el monopolio esclusivo de su defensa, se habria enterado de que con arreglo á ella no hay diferencia de Cortes, no hay Cortes especiales para los dias de fiesta y para los dias de trabajo, no hay una representación nacional y un derecho político para tratar los asuntos mas graves y otra para los menos graves. Habria sabido que, segun la legalidad constitucional vigente, las Cortes que se reunan en mayo próximo, serán puras y sencillamente Cortes del reino, sin necesidad de que se les añada adjetivo alguno para ejercer, en union y de acuerdo con el monarca, la plenitud del poder legislativo.

De la misma manera, si los oposicionistas hubiesen consultado la ley electoral, no habrian tropezado con dificultad, ni duda acerca de cómo se han de formar las listas, y no habrian revelado su ignorancia de la legislación, por medio de preguntas como las que han estado dirigiendo al gobierno. Cuando las leyes imperan, cuando no se sobrepone á ellas las revoluciones ni las dictaduras, cuando los gobiernos son lo que deben ser, á la ley es á donde conviene dirigir las consultas para saber lo que ha de hacerse.

Preguntábase cómo se formarían las listas. La respuesta es muy sencilla: las listas se formarán como manda la ley. ¿Y qué es lo que manda? Despues de fijar épocas fijas del año para que periódicamente y de un modo regular y ordenado sean corregidas, y ultimadas, la ley electoral vigente dice en sus artículos 34 y 35: «Toda eleccion de diputados á Cortes se hará precisamente con arreglo á las listas que se hallen ultimadas al tiempo de empezar la eleccion cualquiera, que sea la época en que se celebre.—Los trámites y plazos que señala esta ley para la formación, rectificación y ultimación de las listas no podrán ser alterados por ningún motivo.»

Todo esto es claro como la luz. Los que gustan de política aventurera y desordenada, preferirán sin duda que el gobierno prescinda caprichosamente de la ley, y sobreponiéndose á ella dispusiera á su antojo un método improvisado, plazos nuevos, trámites arbitrarios para la formación de unas listas que no serían legales, que serían abiertamente contrarias á la ley. Pero un gobierno sensato y prudente, de lo que prescinde de semejantes consejos, y ampara el cumplimiento estricto y riguroso de la legislación. Atento á lo que esta prescribe, cuando se trata de elecciones, hace que estas se celebren precisamente con las listas que se hallen ultimadas, listas que legalmente no pueden ser alteradas por ningún motivo.

La permanencia de las listas electorales es uno de los muchos adelantos introducidos por el partido conservador; y ciertamente no hay razon para desear que en vez de ser permanentes, se varíen y confeccionen siempre bajo la presion de circunstancias políticas pasajeras. No niega esto, ó á lo menos no lo ha negado ahora la oposicion; pero pretende que estamos en un caso especial, en el que convendría apartarse de lo dispuesto por la ley. Toda la especialidad del caso está reducida á que los progresistas, que vivían sin constitucion y sin leyes orgánicas, no hicieron en los primeros meses de 1856 la rectificación biennial de las listas, que en aquella época correspondia. Y ¿porqué han de ser responsables el gobierno actual ni la legislación patria de los desórdenes de los progresistas? Si cuando debían no hicieron la rectificación, nos pasaremos sin ella; es caso previsto por el artículo 33, que antes hemos copiado, y segun el cual ni bajo pretexto de haberse omitido las rectificaciones biennales, ni bajo el de haber estado los progresistas en el poder, ni por ningún motivo se pueden alterar los trámites y plazos señalados. Si los pro-

gresistas no lo encuentran bien así, pueden preparar, para presentarlo en las Cortes futuras, un proyecto de acusacion contra el ministerio Espartero por haber infringido y despreciado completamente en los primeros meses de 1856 lo que por la ley electoral estaba dispuesto de un modo absoluto, y que no deja lugar á evasivas.

Se han realizado felizmente las esperanzas que abrigáramos del próximo restablecimiento de nuestra querida reina. La enfermedad ha entrado ya en su periodo de convalecencia, y á no sobrevenir otro cualquier accidente imprevisto, lo cual no es de temer segun el carácter que presenta la dolencia, pronto tendremos el gusto de anunciar á nuestros lectores su completa curacion.

He aqui los partes oficiales que publica ayer La Gaceta:

«El Excmo. Sr. Mayordomo mayor de S. M. dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor primer médico de cámara, á las ocho de esta mañana, me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha pasado bien la noche. La enfermedad ha entrado en el periodo de convalecencia.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de enero de 1857.—El duque de Bailen.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

«El Excmo. Sr. Mayordomo mayor de S. M. con fecha de ayer dice al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor primer médico de cámara, á las ocho de esta noche, me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra señora ha pasado bien el día, y continúa en un estado satisfactorio.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 25 de enero de 1857.—El duque de Bailen.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.»

Lamentamos profundamente el empeño que algunos muestran por renovar las antiguas disensiones del partido moderado, por recordar luchas que á todos los afiliados en él conviene dar al olvido, por volver á poner en tela de discusión hombres y actos políticos de otros tiempos que no fueron tan malos como algunos dicen, y que ademas fueron severa y escusamente castigados por el infortunio.

Comprendemos bien en los progresistas el deseo de fraccionar nuevamente á nuestro partido; en ellos es natural y razonable esa tendencia. Pero los hombres de ideas conservadoras deben, en obsequio de esas ideas mismas y de los intereses de la patria, esforzarse por borrar la huella de las antiguas escisiones, de las antiguas rivalidades individuales, de los antiguos cismas, de las pretensiones exclusivistas, de las incompatibilidades personales.

El empeñarse en reproducir á cada instante y sin que nada lo justifique, las pasadas contiendas; el querer que vuelvan las cosas políticas al estado de guerra civil dentro del partido moderado, en que se hallaban en el primer semestre de 1854; el intentar dar un interés de actualidad á las lamentables contiendas de entonces, es trabajar abierta y decididamente, cualquiera que sea la intencion con que se haga, por el descrédito y la ruina del partido conservador.

Algunos periódicos progresistas, al aludir á los últimos estados trimestrales publicados por la junta de clases pasivas, han cometido la distraccion de olvidar que corresponden á julio, agosto y setiembre del año último. Este sencillo recuerdo echó por tierra todo lo que, al tratar de este asunto, dicen con intencion de atacar al actual ministerio.

Han dado tambien los progresistas en la gracia de manifestarse escandalizados ante lo considerable del número de individuos que componen las clases pasivas, como si con esa manifestacion quisieran decir algo contra la situacion moderada. Como en los dos años últimos los progresistas se entretuvieron en conceder pensiones y en abonar años de cesantía, no es de extrañar que ya cayeran en la cuenta de lo que ahora los deja estupefactos; pero, por lo que pueda convenir, bueno es que quede consignado que, segun los datos oficiales, tanto en 50 de junio como en 50 de setiembre de 1856 era mayor que en 50 de junio de 1854 el número, así de los cesantes de todos los ministerios, como de los jubilados.

Se ha dicho por algunos periódicos que la diputacion provincial de Madrid habia pedido al gobierno autorizacion para levantar un empréstito de seis millones de reales. El hecho es cierto: el destino que propone para la diputacion á esta cantidad es para construccion y reparacion de caminos vecinales y provinciales. Las acciones que para dicho empréstito se emitan, se adjudicarán en pública licitacion, y ganarán un 8 por 100 de interés anual. Este expediente pasó al consejo real en efecto, por cuya corporacion se informó favorablemente á la solicitud de la diputacion, de suerte que á este asunto no falta mas que la aprobacion del gobierno, si es que ya no la ha obtenido.

Ya hemos dicho que la noticia dada por un periódico, y reproducida por casi todos los de Madrid, de que se pensaba hacer una rebaja en los derechos de introduccion de las harinas extranjeras en Cuba, era completamente falsa. Con efecto, no era creible que la direccion de Ultramar tratase, por sí y ante sí, de introducir una reforma tan grave y que afectaria considerablemente intereses muy respetables de algunas provincias

de la Peninsula. Asunto era este que, caso de haberse pensado en él por el gobierno, merecia ser estudiado y debatido muy ampliamente antes de resolverle; y por lo tanto, nosotros nunca creímos que se procediera en él tan ligeramente. Pero la noticia, aunque inverosímil, cundió con asombrosa rapidez por nuestras provincias de Castilla, produciendo la alarma en el comercio de harinas, y muy especialmente en Santander, donde los efectos de tan grave medida debian hacerse sentir de una manera harto funesta para sus intereses.

En los primeros momentos de divulgarse allí la noticia, se hizo objeto de la ansiedad general; y parece que se pensó en nombrar una comision de aquel comercio, que pasase á Madrid con el fin de esponer al gobierno los inconvenientes de la reforma. No sabemos si se habrá desistido de dar este paso, cuando haya llegado allí la noticia en que se desmiente el proyecto atribuido al gobierno; pero es lo cierto, que se esperaba á los comisionados de un momento á otro.

Repetimos que nada hay que justifique por ahora los legítimos temores de los negociantes de Santander, y que la direccion general de Ultramar no ha pensado siquiera en la rebaja de los derechos de importacion en Cuba de las harinas extranjeras, por lo cual felicitamos á aquella rica y floreciente provincia.

El real decreto que ha publicado anteayer la Gaceta autorizando al ministro de Estado y Ultramar para contratar en pública licitacion el establecimiento de una linea de vapores-correos entre la Peninsula y las Antillas españolas, es de la mayor importancia para los intereses comerciales y políticos, así de las Antillas como de la metrópoli. La medida á que nos referimos, no podrá menos de satisfacer las necesidades y los deseos del comercio y de nuestros hermanos del Nuevo-Mundo, garantizando por ahora el servicio regular de cada mes, y alentando la concurrencia de las empresas particulares, por cuyo medio llegará á establecerse un sistema regular de comunicaciones entre España y sus posesiones de Ultramar que responda á todas las exigencias del servicio recíproco.

El señor duque de Valencia sufrió anteayer una leve indisposicion que le obligó á guardar cama. Ayer se encontraba totalmente restablecido.

El señor secretario general de la real compañía de canalizacion del Ebro nos remite la carta y comunicacion que insertamos al pie de estas lineas:

«Señor director de El Occidente.

Madrid 24 de enero de 1857.

Muy señor mío: La necesidad de esclarecer los hechos que, mal comprendidos por los que no son accionistas de la real compañía del Ebro, pudiera conducir á formar equivocado concepto de la misma, me pone en el caso de dirigirme á V. de nuevo para suplicarle se sirva dar cabida en su ilustrado periódico al siguiente escrito, contestacion al publicado por el representante del ex-contratista general de las obras.

Con este motivo le reitero la consideracion con que soy de V. atento S. S. Q. B. S. M.

El secretario general,
EDUARDO DE CARCER.»

En el periódico La Epoca, correspondiente al 19 de este mes, se ha insertado un artículo de D. Joaquin Miralles, como apoderado del señor Debrousse, y con motivo de una exposicion que el que suscribe ha dirigido al Excmo. señor ministro de Fomento en nombre de la real compañía de la canalizacion del Ebro.

Perseverando en el sistema seguido siempre por el Sr. Debrousse en lo que toca á los negocios del Ebro, bien conocido ya de los señores accionistas, pretende que ciertos hechos no son tales como en la exposicion aparecen, y al intentar probarlo incurre en tantos errores que no es posible guardar silencio sobre algunos de los puntos capitales á que su comunicacion se refiere.

Intúl fuera toda contestacion si solo los señores accionistas tuvieran conocimiento de la elucubraci6n del señor apoderado, porque de muy atrás saben á qué atenerse; pero habiéndose hecho pública, importa, siquiera sea por respeto á los fueros de la verdad, no dejar pasar sin correctivo lo que de inteligible pueda haber en aquel documento para los que no tienen hoy idea del negocio del Ebro y de su peregrina y sin par historia secreta.

Que en las obras hechas por el señor Debrousse hay defectos y vicios de construccion por mas que el señor apoderado lo ponga en duda, es un hecho ya notorio. Y en verdad, que ese critico interés que al decir del señor apoderado tiene su principal por los señores accionistas, y que á lo que resulta tanto mortificado su corazón al despedirse de las obras en 1.º de noviembre último, por efecto de un auto del juez de primera instancia de Tortosa, hubiera sido muy conveniente se despertase un poco antes. Habria así resuelto el señor Debrousse el fácil problema de ganar gloria y provecho cómodo y agradablemente, sin desembolsar un maravedí, y hubiera además obtenido el aplauso de todos los señores accionistas. Pero ello es que en vez de tal resultado, que hubiera podido ser satisfactorio para todos, el señor Debrousse ha dado lugar á la publicacion de la real orden de 29 de octubre último y á sus naturales consecuencias; aunque es verdad que si con ánimo y perseverancia se procede, la canalizacion del Ebro ofrece todavia un halagüeño porvenir. En una memoria del mismo autor de otra á que el señor apoderado se refiere, se enumeran los defectos uno por uno, y obra por obra; y raro es por cierto que si tan recónditos estuvieran aquellos como dá á entender el señor apoderado, se hubiesen así podido advertir en una rápida escursi6n, y mas raro y menos comprensible que la via que los distinguidos ingenieros que el señor apoderado cita, los señores Vazquez y Vanhulst, y otro de recomendables prendas, no hubieran salido á la defensa de las obras cuando la memoria se imprimió, confirmando con su prudente silencio lo que en aquella se de-

cia, sin acrimonia no obstante y sin nada que pudiese rebajar el concepto del contratista y de sus ingenieros. Tal vez debió á este último y á que las obras en todo caso estaban á la vista para deshacer dudas ó errores que semejante conducta se observase por parte de dichos señores, y lo mismo bastaria á explicar si otros motivos no hubiera, que el señor Debrousse, en presencia de su señor apoderado, del señor baron de Asda, de D. Joaquin Maria de Paz y de otra persona que el señor apoderado y yo conocemos, conviniera francamente en los términos mas explicitos en que efectivamente las obras adolecian de los defectos señalados y prometiese que prontamente se remediarían, y que en lo sucesivo no volverían á cometerse. Si la memoria del señor apoderado no es flaca, debe acordarse de ello, y fuera dudar de su lealtad el suponer que pueda contradecirlo.

Pero ademas del documento citado existen los informes de los señores ingenieros D. Antonio Lopez y D. Agustin de Elcoro y Berecibar, en los cuales se mencionan tambien los defectos de las obras. Existen asimismo las repetidas órdenes de servicio comunicadas al contratista por el ingeniero de la compañía Sr. Leferre y que constan en aquel famoso libro que un día se creyó perdido, en cuyas órdenes se señalan menudamente dichos defectos y se exige su reparacion. Existen por último las órdenes de servicio del Sr. Legros y las notificaciones y requerimientos hechos por el mismo con igual propósito, é impresas están hace tiempo las instrucciones dadas á dicho ingeniero por el vocal delegado de la junta de gobierno, quien debía entre otras cosas, en 25 de abril de 1856 lo que sigue:

«Es evidente que por no haber obligado al contratista tan pronto como se notaron los defectos, á hacer las modificaciones ó reparaciones necesarias, ha resultado:

1.º La reproduccion de iguales faltas en la ejecucion de los trabajos sucesivos.

2.º Que habiéndose notado en todas las visitas de inspeccion la falta de correccion de los defectos con anterioridad señalados, los señores ingenieros han debido quedar desfavorablemente impresionados, dándose lugar á que pudieran creer que existia por parte de la compañía una negligencia culpable respecto del cumplimiento del contrato con Mr. Debrousse; opinion que apoyada en los hechos ha debido naturalmente esparsirse en el pais.

«Importa mucho, señor ingeniero, importa al mas alto grado que se ponga término á semejante estado de cosas tan perjudicial á los intereses de la compañía y que si continuase por mas tiempo, llegaria á serlo mucho mas por su consideracion. El contratista general, es responsable sin duda alguna; pero aun lo seria mas la compañía si no adoptase las disposiciones oportunas para que esta responsabilidad sea verdadera. Investi-do por la confianza de mis colegas de un deber cuya importancia conozco, advierto á V., señor ingeniero, prevenga inmediatamente al contratista general proceda á las reparaciones y modificaciones por menor detalladas en los informes de los señores Lopez y Miralles, á las que hayan sido indicadas por el señor Berecibar y á las que juzgue indispensables para que las obras llenen cumplidamente las condiciones del proyecto y las reglas del arte. Considero inútil advertir á V. que de esta prescripcion serán naturalmente exceptuadas las variaciones que hayan sido consentidas por la compañía de una manera oficial, y de las cuales es justo quede ella solo responsable.

Si el contratista general no empezase estas reparaciones en el brevísimo plazo que al efecto deberá usted señalarle para cada obra, se servirá Vd. darme cuenta inmediatamente proponiéndome los medios que conciepte Vd. mas eficaces para la conservacion de los intereses confiados á la vigilancia de Vd. y á la mia; en la inteligencia de que si esta prescripcion de referendum causase retrasos que pudieran comprometer, le autorizo desde luego á determinar lo mas conveniente tomando sobre mí toda la responsabilidad.

Una palabra aun, señor ingeniero: haga Vd. saber al contratista general que en esta cuestion, como en todas las que en lo sucesivo tengamos que tratar, su interés bien entendido está de acuerdo con los de la compañía. Le conviene mucho mas cumplir voluntariamente que por la fuerza, mejor hoy que mañana. El carácter de Vd. me dispensa recomendarle todas las atenciones compatibles con su deber; no provoquo usted ninguna complicacion de amor propio, antes bien procure evitarlas; pero esto hecho, no vacile Vd. en nada.»

Por último, y esto es muy importante, ninguna de las obras hechas por el contratista ha sido hasta ahora aceptada como de recibo por la compañía. Muestre sino el señor apoderado las actas de recepcion.

Esto sentado, á los ingenieros que el señor apoderado cita, toca, que no á mí, explicar por qué no han visto, no han conocido ó no han querido remediar los trascendentales defectos señalados por el señor inspector. Cuestión es esta de su incumbencia y mucho celebraré que salgan airoso de ella juntamente con el autorizado director de la canalizacion del Garona, por otro nombre M. Job, el cual, así como el Sr. Legros (y no Lopez, como por equivocacion se dice en el artículo) han dejado ya de pertenecer á la compañía.

De seguro que tales defectos se habrían evitados si desde el principio se hubiesen hecho los pagos con relacion al valor efectivo de las obras ejecutadas. Pero el director de la canalizacion del Garona, tambien entonces director de la del Ebro, ideó una manera particular de hacer los pagos, dando mas dinero que el valor real de las obras, y formó para ello una escala que conservó por largo tiempo su nombre. El Sr. Debrousse, no contento con esto, y como si ya realmente no recibiese anticipados la mayor parte de los beneficios, consiguió que la compañía le adelantase ademas los fondos que necesitaba para su obra.

Obtuvo así:

1.º Cobrar anticipados los beneficios de las obras.

2.º No tener que desembolsar un solo real para llevarlas á cabo.

El Sr. Debrousse debía darse por satisfecho. Todo ello, aunque opuesto á lo que generalmente

se hace, hubiera podido pasar si las obras se hubiesen construido bien, con sujecion á las reglas del arte y en los plazos estipulados. Pero ademas de no llenarse cumplidamente estas condiciones, resultó, como no podia menos de suceder, tal confusion y enredo por efecto de la escala de los anticipos, de las contiendas del señor Debrousse con los ingenieros de la compañía y de otras cosas, que ni se sabia el verdadero estado de la sociedad ni era fácil columbrar la salida de tan intrincado laberinto. Muchos accionistas extranjeros no querían pagar, y hacían bien, mientras no se despejase el horizonte; los fondos iban agotándose, la situacion de la compañía era cada día mas precaria; los ánimos se encontraban unos contra otros; habíanse formado opuestos bandos que se hacían cruda guerra, y de seguro la compañía hubiera zozobrado á no haber acudido á salvarla el crédito moviliario francés. Desde entonces, y porque se tenía á la vista lo pasado se pensó en la rescision del contrato con el Sr. Debrousse, tocándose dificultades que tal vez se habrían evitado acudiendo desde luego á los tribunales; pero consideraciones, de las cuales supongo arrepentidos á los que las tuvieron, creyendo que las nuevas promesas y seguridades del contratista se cumplirían, hicieron renunciar á tal procedimiento, y se convino en que el Sr. Debrousse acabaría las obras desde Mequenez al mar para fin de junio de 1856.

Cuando tal convenio se hacia, debía saber el Sr. Debrousse, por su experiencia del Ebro, las contingencias que podían sobrevenir durante la ejecucion de las obras, y sin embargo, una y otra vez aseguró que las daría concluidas en el plazo estipulado. Como lo habian previsto todo, los que de cerca seguían el negocio, llegó el mes de junio y á las decepciones anteriores hubo que añadir una mas.

Olvidando el contratista sus repetidas promesas, pretestó que las crecidas, con las cuales debía prudentemente contar al adquirir el nuevo compromiso, le habian impedido acabar las obras. Solicitó un nuevo plazo de 60 dias, y la asamblea general á la sazón reunida, deseando poner remedio de una vez á la situacion de las cosas, autorizó á la junta de gobierno para rescindir el contrato con el Sr. Debrousse por los medios que le parecieran mas convenientes. Entonces se hizo el convenio de 5 de julio de 1856, que aprobó la asamblea general; y en virtud del cual, declarándose rescindido el contrato, en lo relativo á las obras de la parte alta, se comprometió el Sr. Debrousse á dar concluidas las de Mequenez al mar, á escepcion de algunas de que se encargó la compañía para el 1.º de noviembre siguiente, de modo que pudiera abrirse la navegacion en dicho día, so pena de quedar rescindido el contrato primitivo en todas sus partes, perdiendo ademas el Sr. Debrousse la opcion á la tercera parte de los beneficios correspondientes á las obras de la parte alta, que se le habian concedido para el caso de que cumpliese lo estipulado en el nuevo convenio; beneficios que debían fijarse por árbitros, pero que el Sr. Debrousse valuaba en tres millones de francos.

Antes de que llegase dicho caso ya la junta de gobierno recelaba que el Sr. Debrousse no cumpliría, y adoptó en consecuencia preventivamente las disposiciones que juzgó oportunas, dando cuenta al gobierno de lo que ocurría, para que por su parte tomase las medidas que creyese del caso á fin de evitar un conflicto que pudiese traer el orden público, si acontecia que las obras se suspendiesen momentáneamente antes de hacerse cargo de ellas la compañía.

Pocos dias antes del 1.º de noviembre, el vocal delegado de la junta de gobierno se trasladó á Tortosa con el secretario general de la compañía para exigir como procediese el cumplimiento de lo previsto en el contrato de 5 de julio. Aquello que dice el señor apoderado «de aparato inusitado», debe sin duda referirse á las disposiciones por el gobierno y las autoridades para asegurar el orden público. El vocal delegado por su parte, no pensó ni un instante en la mayor ó menor importancia del enemigo que iba á combatir (palabras del señor apoderado). Sabia que habian pasado ya aquellos tiempos en que el contratista parodiando á un arrogante monarca, hubiera podido decir: «L'Ebre c'est moi.»

Hecha cargo la compañía de las obras, mas sin aceptarlas por eso como buenas, importaba ante todo corregir los defectos señalados, y para ello proceder de acuerdo con el ingeniero inspector, pidió la junta de gobierno se le comunicase el informe evacuado por el mismo, en lo cual no inferia agravio, como el señor apoderado supone, á los que en cumplimiento de su obligacion debían tener cabal conocimiento de las obras, ni al mostrarse dispuesta á corregir en su propio provecho lo que de defectuoso hubiese hasta el punto de comprometer la navegacion, renunciaba ni podia renunciar al derecho de mirar por los intereses de los accionistas, cuando entre las apreciaciones del ingeniero del gobierno y de los de la compañía pudiese haber discordancia. Pero era ademas necesario para llegar á fin que la junta de gobierno se proponia, llenar ciertas formalidades para hacer responsable al contratista de las faltas que con justicia debieran imputarsele, y en esto es donde la compañía lia tropezado con obstáculos suscitados por el mismo contratista. Convinose cuando llegó el caso de que la compañía se posesionase de las obras, ademas de lo que se creia oportuno para la apreciacion del material, de útiles, herramientas, maquinaria, etc. etc., que se hiciese una medicion general de las obras que estuviesen por ejecutar. El señor juez por su parte dispuso que se fuese una nota descriptiva del estado de las obras construidas. Pues bien, hecha la medicion convenida, pretende el señor apoderado que no es necesaria la nota descriptiva toda vez, y esta es la base de su argumento, que conoció lo que faltaba por hacer es fácil deducir lo que está hecho. Si el señor apoderado lo cree así, y fuerza es admitirlo por no pensar otra cosa, duélome de la escasa experiencia que ha adquirido despues de tanto tiempo en las orillas del Ebro.

«No está al alcance del menos entendido que aun dado caso que las obras se hubieran ejecutado con (estricta) sujecion á los proyectos, conocido el volumen de lo que está por hacer, solo cabe determinar el volumen de lo hecho? ¿Con

el solo dato de aquel primer volumen, por qué procedimiento puede llegarse a formal cabal idea de la parte anteriormente construida? ¿pues qué, hasta esparcir, para formar la descripción de una obra, el número de metros cúbicos de sus distintas partes? ¿no es por ventura necesario esparcir además la naturaleza de cada una de estas, la clase y calidad de los materiales, sus dimensiones, la preparación o labra que hayan recibido, su aparejo y colocación, la clase y circunstancias de los maderos, el estado en que se encuentre la obra y los despieces, desahogos, asientos, hundimientos, grietas, roturas, socavaciones, etc., que se adviertan? Pues si todo esto y aun mas es necesario para formar una nota o relación descriptiva, ¿cómo el señor apoderado pretende hacer creer al señor juez y al público que hecha la medición de lo que estaba por hacer en 1.º de noviembre no es necesario formar la nota descriptiva de lo que estaba hecho? Y no advierte el Sr. Miralles, que aun para calcular por meras sustracciones el volumen de cada una de las partes de las obras construidas, sería indispensable ante todo empezar por reconocer si se habían estas ejecutadas con arreglo a los proyectos, pues no de otro modo podría averiguarse si había habido modificaciones o supresiones durante la construcción? Tan obvias son estas consideraciones que el señor juez, sin ser perito en la materia, las ha tenido presentes, y así debía suceder cuando basta el buen sentido para reducir a su justo valor las alegaciones del señor apoderado.

Cierto es que empleados de la compañía y del antiguo empresario han estado dedicados durante algun tiempo a la formación de los inventarios del material y a la medición de las obras que estaban por hacer el día 1.º de noviembre; pero no lo es menos que no se han ocupado en la formación de la nota descriptiva ordenada por el señor juez, que es lo que la compañía está solicitando se haga lo mas pronto posible, y lo que el contratista procura evitar por motivos que es fácil comprender.

Bastan por hoy estas explicaciones para rectificar la opinión de los que hayan leído el artículo del señor apoderado. En su día, y ante la asamblea general oírán los señores accionistas todas las demas que puedan ser necesarias.

Únicamente añadiré para que lo sepan desde ahora, que si desde el 1.º de noviembre hasta el día se ha procedido con lentitud en la ejecución de las obras que el contratista dejó por hacer y no se ha podido abrir la navegación, procede de que para concluir las obras de las esclusas faltaban herrajes que estaban detenidos en Barcelona aun después de hecha la entrega de las obras; y de que en la carencia de alimentación, sin la cual no puede tener agua el canal de San Carlos; dejó pendientes el contratista muchas cuestiones sobre pasos de agua y comunicaciones, las cuales debe la compañía ventilar, antes de hacer las obras que allí faltan, teniendo además que relacionar los sifones construidos por el contratista que no son admisibles por no estar ajustados al tipo que se le entregó, y que adoptar las disposiciones convenientes para contener el agua en el canal de San Carlos, y enmendar otros defectos que puedan perjudicar a la solidez de las obras.

Dicho esto, los señores accionistas comprenderán que aun cuando con algunos días mas, como asegura el señor apoderado se hubiesen podido concluir las obras, quedaba todavía mucho que hacer al contratista hasta abrir la navegación, que era lo que debía tener lugar el 1.º de noviembre, según el convenio de 5 de julio.

A pesar de todo, y pudiendo ya la compañía adoptar desembarazadamente otro sistema que el seguido hasta 1.º de noviembre, debe con fundamento esperar que las consecuencias de lo pasado atajadas con tiempo, como aun es dable hacerlo, no influyen perniciosamente en el brillante porvenir de la canalización del Ebro, una de las empresas mas grandiosas acometidas en España.—Madrid 24 de enero de 1857.—P. Miranda.

Dicen las Hojas que en cuanto S. M. abandone el lecho y se restablezca, empezarán los preparativos para su viaje a Andalucía. Se supone que S. M. quiere salir del uno al ocho de marzo para encontrarse en Madrid de vuelta en la época en que se abran las Cortes. Por nuestra parte, sin negar la posibilidad, mas la probabilidad su ma del viaje, tenemos motivos para insistir e insistimos en que nada hay resuelto sobre el particular.

Con objeto de atender a su seguridad, que es lo primero de todo, el inspector de la guardia civil ha dispuesto que los guardias por ningún pretexto marchen desarmados cuando se trasladen de un tercio a otro.

Segun dice la Hoja autógrafa, el señor ministro de la Gobernación ha orillado el compromiso en que se encontraba el ayuntamiento de Madrid por las reclamaciones que se le hacían de la enorme cantidad de que está en descubierto, por lo correspondiente a la derrama, y la necesidad de atender a las continuas necesidades que la cuestión de subsistencias y otras originan cada día a la municipalidad. El señor Nocedal ha hecho que el ayuntamiento no se vea embarazado, y que al mismo tiempo quedaran a cubierto los intereses del tesoro.

El caballero Alverdi, encargado de negocios de la república argentina (y no de Chile, como el otro día dijimos), en París y Londres, ha presentado al señor ministro de Estado las credenciales de encargado de negocios de la misma república argentina cerca del gobierno de Madrid. La venida del Sr. Alverdi tiene una verdadera importancia. La república argentina ha dado a este caballero la misión de estrechar sus relaciones con España y de hacerlas útiles a ambos Estados por medio de un tratado de comercio.

Segun las Hojas, el presupuesto de Guerra llegó al ministerio de Hacienda al mismo tiempo que la noticia de la muerte del padre político del Sr. Barzanallana, lo que naturalmente ha contribuido a que una vez reunidos los presupuestos parciales no se haya ya entrado desde luego en la preparación del general que debe ser enviado al Consejo de ministros, cosa que tendrá lugar inmediatamente.

Continúa la baja de precios en el mercado de cereales de Madrid. El del trigo, que había llegado a 108 rs. fanega ha bajado 11 en pocos días.

En Barcelona y otras capitales ha bajado algunos maravedises el precio del pan. Si bien las noticias que recibimos de algunos puntos de Castilla no ofrecen grandes esperanzas de una baja próxima, generalmente esta se ha iniciado de una manera satisfactoria.

No obstante el crecido número de voluntarios que han vuelto a las filas de la Guardia civil desde el mes de octubre hasta la fecha, y sin embargo de los contingentes de provinciales casados que el gobierno ha destinado, y que por no reunir las circunstancias prevenidas para servir en la Guardia civil, su número no ha excedido de 697 hombres; los diez mil asignados al cuerpo no están aun completos. En la revista del mes de octubre tenía el cuerpo 8,402 hombres; han ingresado de provinciales casados 677, y de voluntarios que han vuelto al cuerpo desde el 15 de dicho mes 453, que hacen un total de 9,514 hombres; y como la fuerza total, según el aumento dado, ha de ser de diez mil hombres, resulta faltar 786, deducidas las bajas naturales que ha tenido el cuerpo desde aquella fecha.

El consejo de sanidad del reino ha nombrado una comisión de su seno, que por orden del señor ministro de la Gobernación se encargará de revisar la ley de sanidad, votada por las Cortes constituyentes, y el reglamento sobre sanidad marítima redactado últimamente en el ministerio de la Gobernación.

El decreto de convocatoria a Cortes, dice el Criterio, principia a reanimar algun tanto el espíritu público en las provincias. Las cartas y algunos periódicos que comenzamos a recibir y en que se trata de tan importante asunto, demuestran que la primera impresión causada por esta medida, ha sido en general favorable.

La interrupción sufrida en el telégrafo de París a Calais por la rotura del cable eléctrico, ha desaparecido ya, y el telégrafo funciona desde el día 20.

El sábado por la noche debió reunirse el comité monárquico central para decidir de un modo definitivo si su partido ha de tomar o no parte en las próximas elecciones a Cortes.

El comité, dice las Hojas, que realmente no sabemos si puede llevar este nombre, se compone de los directores de los periódicos monárquico-religiosos La Esperanza, El Católico, La Regeneración y La Estrella, quienes, como defensores de los intereses y eco de los sentimientos de sus abonados, se han creído suficientemente autorizados para tomar la voz y dictar la conducta que han de seguir en las cuestiones del momento. Se dice que el comité monárquico, antes de aconsejar a sus correligionarios que se empeñen en la lucha electoral, quiere fijar las condiciones y personas cuya aceptación por el gobierno ha de valer a este el apoyo de los monárquicos.

Los periódicos a quienes se alude en las precedentes líneas, publican ayer la siguiente manifestación:

Las Hojas autógrafas anunciaron anteayer, y los periódicos de la mañana repitieron ayer, que anteanoche debió reunirse el comité monárquico central para decidir de un modo definitivo si su partido ha de tomar o no parte en las próximas elecciones a Cortes: añadiendo que ese comité se compone de los directores de los periódicos monárquico-religiosos La Esperanza, El Católico, La Regeneración y La Estrella, quienes, como defensores de los intereses y eco de los sentimientos de sus abonados, se han creído suficientemente autorizados para tomar la voz y dictar la conducta que han de seguir en las cuestiones del momento.

No se verificó anteanoche la supuesta reunión; pero si es cierto que los infrascriptos se juntan ahora con frecuencia para tratar, no de las elecciones de diputados a Cortes, punto sobre el cual nada está acordado por ellos, sino de las municipalidades, en las que juzgaron debían intervenir activamente sus amigos, desde que el gobierno declaró de un modo expreso que deseaba que se compusieran los ayuntamientos de hombres religiosos y amantes del orden. Por lo que toca a la resolución de reducir lo que se llama comité a los directores de los periódicos monárquico-religiosos, ni excluye la idea de recibir las inspiraciones de los hombres mas notables de la comunión que residen en la capital, ni está fundada solamente en lo que dicen las Hojas, sino que se ha tomado porque ahorra tiempo, previene embarazos y es la que menos se aparta del principio de la unidad, emblema de la monarquía.

Aprovechando los infrascriptos esta ocasión, advierten a los electores de la capital, amigos suyos, que cuando estén formadas las candidaturas para el ayuntamiento les dirán lo que, en su concepto, deberán hacer; suplicando de nuevo a todos los demás del reino, que en tanto que no se les noticie por ellos la resolución tomada respecto a las elecciones de diputados, se guarden de dar su palabra a todo candidato extraño a su comunión.

Madrid 26 de enero de 1857.—Manuel Santiago Moreno, director de El Católico.—Pedro de la Hoz, director de La Esperanza.—Francisco Rodríguez Troncoso, director de La Estrella.—José Canga Argüelles, director de La Regeneración.

La Correspondencia ha publicado las siguientes líneas:

«Decidida la dirección general de rentas estancadas a poner término a la apática marcha que observaba en algunas administraciones relativamente al acaecimiento de valores de sal, y convenida de que si veía lo que debían para evitar abusos que es preciso estingir en una vez, la Hacienda obtendría sus verdaderos productos susceptibles de mucha mayor importancia, acordó en noviembre último girar una visita, encargándola a persona de toda confianza y de conocimientos especiales. Así efectivamente lo hizo, y empezada en la de Pontevedra, donde la desproporción de valores era mas notable, ha visto probada su sospecha encontrando faltas graves: y como consecuencia de ellas han sido separados de sus destinos el oficial primero interventor de aquella administración principal, los dos oficiales auxiliares de rentas estancadas, los subalternos de Villagarcía y Vigo, y no pudo serlo el administrador principal de la provincia, porque ya S. M. por motivos parecidos le había relevado. La dirección ha puesto este resultado en conocimiento de todos los administradores de rentas para que, sirviéndose circularlo a todas sus dependencias, les sirva de aviso de que la dirección está dispuesta a aplicar sin consideración alguna a todos los casos de igual índole que ocurran la misma pena, y de que ninguna infidelidad se escapará a su vigilancia.»

A lo cual añade El Parlamento:

«Ya hemos dicho que durante la administración del Sr. Barzanallana, y contando con que sus órdenes han de ser eficazmente secundadas por los señores directores de que ha sabido rodearse, las rentas públicas darán resultados verdaderamente satisfactorios.»

El periódico francés La Patrie escribe un breve pero notable artículo, tomando por asunto el decreto de convocatoria de las Cortes españolas. De él copiamos los siguientes párrafos:

«Como se ve, hoy el hecho está fuera de toda duda. Esperando los detalles que sobre esta importantísima medida nos ha de traer la Gaceta de Madrid que llegará aquí mañana, nos apresuramos a anticipar todo género de felicitaciones al general Narvaez, que con una decisión tan leal como altiva, ha dado un nuevo mentis a esos rumores calumniosos que circulaban desde su entrada en el poder en varios periódicos extranjeros.»

Tanto mas dispuestos estamos nosotros a aplaudir la convocatoria de las Cortes en España, cuanto que desde el principio de la administración actual hemos sostenido un día y otro que ella gobernaria con el apoyo y dentro de los principios del partido monárquico-constitucional, y que sabría también mantenerse a igual distancia de las exageraciones del absolutismo, como de los desmanes de la demagogia.

Una nueva era comienza para España. Bajo la firme administración de una persona cuya energía conocen

los partidos extremos, España podrá reposar al fin de esas largas y estériles agitaciones, que tan funestas la están siendo desde hace veinte años. No se harán mas allí, nosotros lo esperamos, esos pronunciamientos hechos con tan deplorable facilidad y con tan raro desprecio de toda disciplina, por algunos generales vanos y ambiciosos.

El ejército español, que tiene en si tantos elementos de lealtad y bravura, bien organizado y con jefes dignos, será adscrito al verdadero sosten del trono y de las leyes. Al abrigo de un poder fuerte y justo renacerá el trabajo y la agricultura, la industria y el comercio tomarán una nueva faz, y esa nación, tan privilegiada por la naturaleza, llegará a ocupar en Europa el puesto que la corresponde, y que nunca debiera haber perdido.

Dicen las Hojas:

«El gobierno ha hecho importantes aclaraciones al artículo 6.º de la instrucción aprobada por S. M. a propuesta de los ministros de la Guerra y de la Gobernación en 25 de junio de 1855, para gobierno de las autoridades de las provincias declaradas en estado de guerra. En dicho artículo se dice que a los reos no militares no podrán imponerse otras penas que las señaladas en el código penal al delito que hayan cometido, y como una mala inteligencia de esta disposición podría tener en concepto del gobierno funestos resultados, S. M. de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido disponer que se manifieste a V. E. la necesidad de que por el ministerio de su digno cargo se haga entender a quien corresponda: que a pesar de la instrucción de 25 de junio de 1855, los reos de delitos militares, cualquiera que sea su fuero, están sujetos en todo tiempo a los tribunales que establecen y a las penas que imponen las ordenanzas generales del ejército, según el texto expreso del código penal.»

Parace que a la sumisión de los Hierros ha contribuido el coloso administrador de las salinas de Pozo eficazmente secundado por el general Mata y Alós. Aquel empleado, dice un periódico, uno de los mas probes y celosos de nuestra administración, y que reúne las circunstancias de haber servido en las filas carlistas, propuso al capitán general de Burgos emplear su influencia y sus esfuerzos para que imploraran la clemencia de S. M. los hombres que tantos males estaban causando al distrito militar de Burgos, males que no habia esperanza de que cesasen de otro modo. El capitán general puso esta proposición en conocimiento del gobierno de S. M., por el que fué autorizado para aceptarla. El administrador de las salinas de Pozo y las autoridades de Burgos comenzaron sus gestiones y ya hemos visto el resultado que han obtenido.

Con motivo de la presentación de dichos individuos y del completo restablecimiento de la paz en Castilla, el capitán general de Burgos ha dirigido a los pueblos la siguiente alocución:

«Burgaleses, habitantes todos de esta capitania general: Habiéndome acogido a la clemencia de nuestra amada soberana, D. Angel Casimiro de Villalán y Nicolás Gil, únicos que faltaban, y cuyo retardo ha sido ageno a su voluntad, los he indultado en su real nombre. El territorio de esta capitania general queda completamente libre de enemigos, y en él no hay ya ni un solo hombre que deje acaer el trono legítimo y de obedecer al gobierno.»

Cesa, pues, el malestar e inseguridad que por tantos años ha mortificado con mengua de la lealtad castellana. Cesan las desgracias sin cuento que aun lamentan los pueblos y las familias: cesa el descrédito que pesaba sobre vuestra proverbial honradez. De hoy mas, vuestro suelo, fecundo en recuerdos históricos, tendrá vuestro nombre.

En pocos días habéis conseguido estos inmensos beneficios, y los habéis alcanzado sin derramar sangre ni verter lágrimas. Pero nada me debeis, nada, ni misión ha sido tan fácil como grata a mi corazón; agradececelo todo a la mejor de las reinas y al gobierno. Hice comprender a los que obedecidos cambiaban a su perdición, que la bondad de S. M. era infinita, que confiase en su inagotable munificencia y en los sentimientos generosos de sus correligionarios. Me escucharon dóciles, imploraron su real clemencia; la reina, cual madre tierna que jamás rechaza a sus hijos por culpables que sean, les tendió su mano siempre magnánima, y como por encanto ha reconocido la paz y bienestar de que tanto necesitabais.

No lo olvidéis, burgaleses: corresponded con vuestra lealtad y constante gratitud a tantas bondades, sabed conservar el bien que disfrutáis; y no olvidéis tampoco que si he implorado con gran complacencia mia el perdón para los arrepentidos, sería inexorable en la aplicación de la ley contra los ingratos y reincidentes.—vuestro capitán general, Francisco de Mata.»

En la Correspondencia se leen los siguientes párrafos sobre una cuestión importante a la orden del día:

«La alarma que ha causado en algunos de los puertos de las provincias Vascongadas el temor de que pudiese variarse el punto por donde el ferrocarril de San Adrián del Norte ha de unirse con la línea francesa, si bien es natural, por efecto de los grandes intereses que en este asunto se hallan comprometidos, estovaría injustificada, y bastaría a probarlo la rápida historia que de este negocio vamos a hacer, revelando al mismo tiempo su actual estado. Por la ley votada en Cortes, al concederse la línea del Norte por Valladolid, Burgos y Vitoria; a la compañía del Crédito moviario, se establece que dicha línea se dirigiese a Bayona por Alzazua y San Sebastián. En la misma ley se da facultad al gobierno para hacer la concesión de otra línea que se dirija al mismo vecino imperio por Pamplona; pero con la condición de que se ha de enlazar en Alzazua con la línea del Norte, que desde Madrid va a atravesar los Aldudes.»

«Posteriormente la diputación provincial de Pamplona hizo los estudios de un ramal de ferrocarril desde dicha capital a Bayona por los Aldudes, dejando por lo tanto a un lado los puertos de San Sebastián y Pasajes. En una época mas reciente, la misma diputación se ha dirigido al gobierno solicitando que la línea de Madrid a Zaragoza por Pamplona, se aparte de Alzazua y entre en Francia por los Aldudes. Esta es la cuestión somitada hoy a la resolución del gobierno, y la que solo con ser iniciada ha causado tan profunda alarma en San Sebastián, que una vez concedida por el gobierno la petición de la diputación de Pamplona, leme perder toda su importancia, y que se traslade el emporio del comercio de Francia con España a la plaza de Bayona. Por la gravedad del asunto, el gobierno español no ha podido resolverlo todavía, ni es natural que lo resuelva sin oír antes a todos los interesados, y aun sin someterlo al conocimiento de las Cortes, si es que como de ninguna manera podemos creer, fuera de opinión que debía modificarse la ley que exige precisamente que el ferrocarril español del Norte, en sus dos ramales, pase por Alzazua y San Sebastián.»

La Gaceta de ayer publica el siguiente despacho teleográfico particular del extranjero:

«París, domingo, 25 de enero.—Monseñor Morlot ha sido nombrado obispo de París.—El emperador ha recibido en audiencia pública al embajador persa Ferouk-Khan, y en las palabras que le dirigió ha expresado el deseo de que su presencia acelerase el restablecimiento de una paz durable.»

De San Petersburgo dicen que el Sr. Fonton, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Rusia en Hannover, ha sido nombrado con igual carácter cerca de la Dieta germanica en Frankfurt. El señor Stockl, hasta ahora encargado de negocios de Rusia en Washington, ha sido elevado al carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

El cargo de director superior de correos del imperio, que desempeñaba el conde de Adlerberg, ministro de la casa del emperador, ha sido transmitido a Prianchi-

kov, que ejerció ya el cargo de director de correos en San Petersburgo.

Parace que han sido nombrados cónsul de España en Trieste el Sr. Zugasti, y cónsul general de Atenas el Sr. Gabaron, que antes se hallaba en Trieste.

Se vuelve hablar del proyecto de comunicación marítima entre el Océano Atlántico y el Océano Pacífico por medio de un canal.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 24 de enero a las 4 y 40 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 67-90.—Cuatro y medio por 100, 94-25.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37.

Idem exterior, 41.

Idem diferido, 23 1/2.

Consolidado, 93 3/4 a 93 3/8.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. dice al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor primer médico de cámara me dice a las ocho de la mañana de este día lo que sigue:

«Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha pasado bien la noche y dormido con tranquilidad gran parte de ella. La dolencia se acerca a su terminación favorable.»

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de enero de 1857.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. dice con fecha de ayer al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor primer médico de cámara, a las nueve de esta noche, me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra señora ha pasado bien el día, y sin la menor alteración en el desorden natural de la dolencia.»

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 24 de enero de 1857.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Exposicion a S. M.

Señora: El importante servicio que están tiempo há prestando los vapores del Estado destinados a conducir mensualmente la correspondencia entre la Península y las Antillas españolas, no puede continuar por mas tiempo a causa del estado de deterioro a que los buques han llegado, según se ha hecho presente repetidas veces por el ministerio de Marina al ministro de V. M. que suscribe.—Es por lo mismo indispensable y urgente atender a esta necesidad y establecer con sólidas y duraderas condiciones una línea de vapores transatlánticos que mantenga de un modo regular y estable la frecuente y constante comunicación que tan necesaria es para el régimen acertado y buen gobierno de aquellas apartadas provincias.

La propia y lajaina experiencia han demostrado, señora, que los gobiernos no deben encargarse de hacer directamente este servicio con buques del Estado, y que es preferible confiarle a empresas particulares con las debidas precauciones y garantías, y vuestro gobierno, plenamente convencido de ello, tendrá la honra de proponer en breve a V. M., después de haberlo meditado con detenimiento y madurez, el modo que juzgue mas adecuado y conveniente para plantear este importante servicio de una manera sólida y segura.

Pero el establecimiento de esta línea permanente, aun después de examinado ampliamente el asunto, requiere no pequeño espacio de tiempo, tanto para que la licitación llegue a noticia de los que puedan interesarse en ella, como para adquisición o construcción de los buques que reúnan las circunstancias y condiciones que el gobierno tendrá necesidad de exigir, y el mal estado de los vapores actualmente empleados no consiente tan largas actuaciones.—Es por lo mismo de absoluta necesidad establecer un servicio provisional durante el tiempo indispensable para la organización de la empresa definitiva.

Este servicio provisional, cuya duración se limitará a 10 meses, o cuando mas a un año, es el que somete ahora el ministro que suscribe a la augusta aprobación de V. M.—Para conseguirlo con la prontitud deseada, vuestro gobierno juzga preferible a cualquier otro medio la pública licitación, no solo por las razones generales que aconsejan comunmente este sistema como el mas ventajoso, sino tambien como medio eficaz de preparar el estudio y el arreglo de la línea permanente.

El máximo de la subvención que dará el gobierno a la empresa se ha fijado en la cantidad de 25,000 pesos fuertes por viaje de ida y vuelta. El ministro que suscribe cree suficiente esta cantidad, y aun espera que en la subasta ha de quedar notablemente reducida.

Por todas estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer de vuestro Consejo de ministros, tiene la honra de elevar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 23 de enero de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El ministro de Estado y Ultramar, el marqués de Pidal.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo expuesto por el ministro de Estado y Ultramar, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Estado y Ultramar para contratar en pública licitación el establecimiento de una línea de vapores-correos entre la Península y las Antillas españolas, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha.

Art. 2.º No se admitirán proposiciones que excedan de la cantidad de 25,000 pesos fuertes por viaje redondo o sea de ida y vuelta.

Art. 3.º Las sociedades o particulares que quieran interesarse en esta empresa dirigirán sus proposiciones arregladas al modelo adjunto y en pliegos cerrados, que una vez presentados no podrán retirarse bajo ningún concepto, a la dirección general de Ultramar, antes del día 12 de febrero próximo, o las entregarán al darse principio a la subasta, que ha de tener lugar en la misma dirección. En cualquiera de los dos casos los interesados acompañarán a sus proposiciones el documento que acredite haber consignado previamente en la caja general de depósitos la cantidad de 300,000 reales vellón en metálico o su equivalencia a los tipos establecidos en la clase de valores admisibles para este objeto.

Art. 4.º La subasta tendrá lugar el día 14 de febrero próximo ante mi ministro de Estado y Ultramar, con asistencia del vicepresidente de la sección de Ultramar del consejo real, del oficial mayor del ministerio de Marina y del director general de Ultramar. Empezará el acto por la lectura de este real decreto y del pliego de condiciones, a que deben estar arregladas las proposiciones, procediéndose en seguida a la apertura y publicación de los pliegos cerrados.

Art. 5.º Abiertos los pliegos y examinadas las proposiciones que contengan, se declarará en el acto la que mas ventajosa ofrezca. Si resultasen dos o mas proposiciones iguales, se abrirá entre estas solamente una puja oral por espacio de media hora, adjudicándose en seguida el servicio al mejor postor.

Art. 6.º Mi ministro de Estado y Ultramar queda

autorizado para decidir en el acto, o aplazar por el término que considere necesario, no excediendo de 24 horas, la resolución de cualesquiera dudas que se presenten para la adjudicación.

Art. 7.º Concluida la subasta, serán devueltos los resguardos de depósitos, constituidos con arreglo al artículo 3.º a los interesados cuyas proposiciones no hubiesen sido admitidas, reservándose el del adjudicatario, quien en el término de 24 horas deberá aumentar la suma que queda expresada, hasta la de 600,000 rs., que responderá del cumplimiento de las obligaciones que contrae, debiendo perderla irremisiblemente si no empezare a hacer el servicio dentro del término fijado, o si no otorgare la correspondiente escritura en el término de ocho días.

Art. 8.º Mi ministro de Estado y Ultramar queda encargado de la ejecución del presente decreto. Dado en Palacio a 23 de enero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado y Ultramar, Pedro José Pidal.

Pliego de condiciones para sacar a pública subasta el servicio de la conducción de la correspondencia entre la Península y las Antillas.

Artículo 1.º Los buques de la empresa que tome a su cargo este servicio harán mensualmente un viaje de Cádiz a la Habana, y vice-versa.

En las expediciones de ida, los vapores tocarán en Canarias y Puerto Rico; los viajes de vuelta serán directos de la Habana a Cádiz, excepto cuando las leyes sanitarias exijan que los buques vayan a Vigo.

Art. 2.º Para llenar este servicio, la empresa establecerá cuatro vapores de 1,500 toneladas y de 400, 500 caballos cuando menos; el andar de estos buques no bajará de nueve millas por hora.

Los buques, antes de ser admitidos a hacer el servicio, serán reconocidos en la forma que disponga el ministerio de Marina, presentando la empresa el documento que justifique su toneaje oficial.

Art. 3.º Los vapores podrán navegar con bandera española o extranjera; pero los que usaren de esta no gozarán del beneficio concedido a la bandera nacional.

Unos y otros buques estarán, sin embargo, exentos del pago de los derechos de puerto, entendiéndose solamente por tales los de tonelada, ponton, balanza, visita y registro.

Art. 4.º La empresa se obliga, bajo su responsabilidad directa, a conducir gratuitamente la correspondencia pública y privada.

Art. 5.º Los capitanes de los buques recogerán por si mismos el administrador de correos respectivo la correspondencia que hayan de conducir, en el caso de que la forma que la reciban, y la entregaran a la administración a que vaya destinada.

El capitán no recogerá la correspondencia, o cometa alguna falta que produzca pérdida de ella, o incurra en la pérdida en una multa de 8,000 pesos. En el caso de que por culpa o omisión del capitán se deteriora la correspondencia, pagará la empresa 3,000 pesos de multa; sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que en uno o en otro caso hubiere lugar.

Art. 6.º El gobierno, no obstante el contenido del artículo anterior, podrá, si lo creyere conveniente, enviar un encargado especial de la correspondencia cada uno de los buques; y la empresa estará obligada a darle gratuitamente manutención y pasaje en primer cámara.

En este caso cesará la responsabilidad civil de la empresa.

Art. 7.º Será obligación de la empresa llevar cada uno de sus buques una embarcación menor convenientemente tripulada y pertrechada, con el esclusivo objeto de salvar la correspondencia en caso de naufragio.

Esta misma embarcación estará a disposición de encargado de la correspondencia para recibirla o entregarla en las respectivas administraciones de correos.

Art. 8.º Los capitanes de los buques tendrán la obligación de presentar los cuadernos de bitácora y de vapor siempre que se les pidan por las autoridades de marina en los puertos extremos de la línea, a fin de que el gobierno pueda informarse, cuando lo crea conveniente, de la regularidad, exactitud y diligencia en que se verifica el servicio, y exigir la responsabilidad a que hubiere lugar.

Art. 9.º La empresa principiará a hacer el servicio desde Cádiz a los 30 días después de hecha la adjudicación; el gobierno fijará los días de salida para las expediciones sucesivas.

Art. 10.º En garantía del cumplimiento del contrato, entregará la empresa en la caja de depósitos la cantidad de 600,000 rs. vn., en metálico o papel de Estado al tipo corriente, según cotización oficial del día en que se haga la adjudicación.

Art. 11.º En el caso de que la empresa falte a las obligaciones contraídas, incurrirá en una multa de 10,000 pesos por la primera vez, de 15,000 por la segunda y de 20,000 por las sucesivas.

Las faltas y la responsabilidad consiguiente serán declaradas por el gobierno de S. M. oyendo a los interesados y previo informe de la dirección general de la armada.

Art. 12.º Todas las multas en que incurra la empresa se entenderán sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que pudiera haber lugar, y se harán efectivas del depósito a que se refiere el art. 10.

Art. 13.º La disminución que tenga el depósito por esta causa será repuesta en el término de tres días.

Art. 14.º La empresa tendrá obligación de nombrar en esta corte un representante, completamente autorizado, con quien pueda el gobierno entenderse.

Art. 15.º El gobierno podrá usar de los buques de la empresa para los trasportes que necesite entre los puertos de la línea a precios convencionales.

Art. 16.º En pago de este servicio satisfará a la empresa el gobierno la subvención que resulte de la subasta por viaje redondo. El pago se hará mensualmente por las cajas de la isla de Cuba con preferencia a todo otro objeto o atención.

Art. 17.º Los buques de la empresa serán providos para su despacho en las visitas y en las oficinas del Estado, debiendo ser atendidos sus capitanes en el momento que se presenten, suspendiéndose cual quier otro asunto, si necesario fuese, hasta que quede despachado el correo.

Art. 18.º La empresa no podrá traspasar ni embargar sus derechos sin la previa aprobación del gobierno.

Art. 19.º La duración de este contrato provisional será de 10 meses pror

—Aclaración.—El señor duque de Rivas ruega a sus numerosos amigos y al público en general, que estén alerta contra los estafadores que andan de casa en casa, vendiendo los cinco tomos de sus obras completas, fingiéndose comisionados suyos y tomando su nombre; pues no tiene el menor interés, ni parte alguna en la venta de los tales libros, de que no es editor.

—Cosmorama.—Está llamando la atención del público concurrente al café de San Antonio, el vistoso cosmorama de que ya dimos noticia en uno de nuestros números anteriores. Obra de un cesante enteramente ageno a los principios de la mecánica, consta de ocho ó diez hermosas vistas, algunas de ellas con figuras de movimiento. Su maquinaria consistente toda ella en un sistema particular de ruedas, es sumamente sencilla; y su motor principal es la arena. El aficionado de este cosmorama, unido al esmero de sus dueños en servir al público, y a la buena calidad de las bebidas, son sin duda la causa de que dicho café se vea tan favorecido de poco tiempo a esta parte.

—Nuevo hospital.—Los preparativos para abrir el hospital de la Princesa el 2 del que viene, se van ejecutando con la mayor actividad, y parece haberse hecho ya todos los nombramientos necesarios para que en los últimos días de este mes haya en él de 150 a 200 enfermos con todo lo que es indispensable para asistirlas convenientemente.

Después de grandes discusiones parece haberse resuelto que haya nueve profesores para el servicio del hospital; que dependa en todo de la junta general de beneficencia; que sea clasificado conforme sucede con los demás dependientes de esta junta como destinado a males especiales, y que estos males sean de cirugía y enfermedades crónicas que se han especificado.

Se ha determinado también que las plazas de médicos y la del farmacéutico se den por oposición.

—Robos al bello sexo.—Se repiten estos días las hazañas de los ladrones del dos de un modo que deba llamar la atención de las autoridades. A una señora que pasaba días pasados por la Puerta del Sol le estrajeron de su bolsillo siete mil reales, y pocos momentos después perdió del mismo modo otra diez y ocho duros. La señora condesa de O., y la señora duquesa de F., se encontraron en medio de la calle con que sus vestidos habían sufrido unos grandes cortes, con los cuales habían desaparecido sus portamonedas; y la misma suerte sufrieron el día siguiente los dos jóvenes, hija una del conde de C... y otra del marqués de C. V.

—Dicese y se dice.—Cobra crédito la noticia de la formación de una compañía que se propone construir un nuevo barrio en Madrid para enseñar las casas a renta amortizable. Creemos que si hay buena dirección en esta empresa, puede dar pingües resultados a sus accionistas, como lo han obtenido en Francia las compañías de Neuilly, Reincy, la anglo-francesa de los Campos Elíseos, la general inmobiliaria de París y otras de Londres. Parece que el crédito mobiliario español será el banquero de la sociedad.

—Correspondencia.—Cuando Goethe publicó en 1828 y 1829 su correspondencia con Schiller, reservó diferentes cartas, que no creyó deber publicar, temeroso de que pudieran ofender a ciertas personas que existían entonces. Esas cartas manuscritas, cerradas y selladas, han permanecido en este estado hasta que ha llegado la época en que por disposición del mismo Goethe podían ser abiertas. La correspondencia después de pasar por las manos de los herederos de Goethe y de Schiller, acaba de publicarse, y es de tanta importancia, particularmente en Alemania. La colección se compone de 999 cartas, que el editor ha enriquecido con un índice completo y detallado.

—Augusta señora.—La pulmonía sigue haciendo de las suyas. No tenemos parte en nin-

gun almacén de capas ni paletós; pero advertimos a nuestros lectores, que se abriguen mucho. Según dicen varios médicos, hace tiempo que la pulmonía no había desplegado la actividad que en estos últimos días.

—Defunción.—Ha fallecido en esta corte a los 82 años de edad el Sr. D. Manuel García López, capellán mayor del convento de religiosas franciscanas, titulado de La Latina, y sacerdote tan ejemplar como ilustrado.

—Otra.—Anteayer falleció en esta corte de una pulmonía fulminante, y a una edad bastante avanzada, el señor marqués de Cilleruelo.

—Pagos.—Ya están comunicadas las órdenes para que a fines de la presente semana se dé la mensualidad corriente a las clases activas y pasivas.

—El tribunal no reconoce deudas de honor.—En la sucesión del apunto banquero William Hope, gran jugador, muerto en París, que solo en una noche perdió aquí millón y medio de francos jugando a la banca, se presentan dos acreedores, uno por 1.120.000 francos, y otro por 140.000 francos, procedentes ambas sumas de billetes suscritos por Hope en el juego. El tribunal no reconoce la validez de estos billetes.

—Monumento católico.—De Jerusalén escriben al *Univers* de París, con fecha 15 del pasado, lo que sigue:

«En este momento están proyectando los griegos un golpe de mano que, si les saliera bien, podría consolarlos ampliamente de la ventaja que el gobierno francés ha proporcionado a los católicos, obteniendo del Sultan la iglesia de la Natividad de la Santísima Virgen; pues en nada menos piensan que en alcanzar en cambio la antigua casa de los caballeros de San Juan de Jerusalén, a la que sabido es está aneja la prisión de San Pedro. Las ruinas de la casa en que aquella orden célebre nació, se hallan en parte todavía en pie y ofrecen un recuerdo muy precioso para la Francia. Los historiadores contemporáneos de Cárlo-Magno refieren que este gran rey, habiendo enviado una magnífica embajada al califa Aaron Reschid, obtuvo de este, entre otras mercedes, la cesión del sitio que desde entonces se llamó Santa María la Latina. Sábese también que Santa María la Latina hizo después parte de la casa de los caballeros de Malta. Por manera que el paraje que los griegos codician (y para cuya consecución no perdonarían sacrificio alguno pecuniario ni en Constantinopla ni en Jerusalén), ofrece un triple interés a los católicos y a los franceses.

Fácilmente se comprende que no puede serles indiferente que este lugar tan célebre siga en manos del gobierno otomano o que pase a poder de los griegos, pues en el primer caso todavía no está enteramente perdida la esperanza para los católicos; pero si por el contrario llegara a ser cedido a los griegos, entonces esta propiedad nacional se convertiría en propiedad privada, y desde ese momento quedaría para siempre perdida para los católicos y para la Francia. Esperamos que el embajador del emperador de los franceses en Constantinopla sabrá frustrar las intrigas que el oro de los griegos sabe por desgracia hacer triunfar tan a menudo.»

—Nuevos arquitectos.—Se ha mandado instruir expediente general para proceder al establecimiento de arquitectos titulares en todas las provincias de España.

—Defunción.—El sábado ha fallecido en Madrid, después de una muy breve enfermedad, el conde Casali, segundo secretario de la legación sarda en esta corte, hijo del senador del mismo nombre.

—Canje.—Los tenedores de las carpetas provisionales del ferrocarril de Socuéllamos a Ciudad-Real que se hallan hoy en circulación, pueden presentarse desde el 27 del actual al canje por las acciones definitivas emitidas con arreglo a la ley de 8 de marzo de 1855.

—Subasta.—El 7 de febrero tendrá lugar el remate de la conducción desde el puerto de Alicante a esta capital, de las armaduras de hierro que componen los techos y los pisos de los edificios de la nueva casa de moneda y efectos timbrados.

—Otra muerte.—Hace pocos días ha fallecido de resultas de un fuerte ataque de viruelas, el Sr. D. Marcos González del Campillo, empleado en el ministerio de la Gobernación.

El Sr. Campillo, era uno de esos hombres que, aunque llamados por las cualidades de su inteligencia y de su corazón a ocupar uno de los primeros puestos de la sociedad en que nacen, la muerte les hace desaparecer desconocidos de una escena en que indudablemente hubieran brillado por sus talentos.

Amigo leal, padre de familia cariñoso, hombre de profundo saber, la memoria del Sr. Campillo nunca se borrará del corazón de sus numerosos amigos.

—Intrigulis.—Se ha extendido estos últimos días el rumor de haberse ofrecido a los estudiantes de la Universidad central papel de feintegor por menos de su coste; y como esto, caso de ser verdad, puede tener consecuencias, nos ha parecido oportuno manifestarlo para gobierno de las autoridades ó de quien en ello tenga algún interés.

—Escombros por todas partes.—Con sentimiento hemos visto, que contra lo prevenido en las ordenanzas municipales, y contra lo que se ha venido practicando hace muchos años, se ha vuelto a permitir colocar escombros procedentes de las obras, en las calles y plazas de la capital, como se está verificando en la actualidad en un sitio tan principal y tan concurrido como la plazuela del Ángel. Las calles y plazas de una ciudad, están destinadas al uso del público, y nunca pueden utilizarse en beneficio de un particular que debe de proporcionarse local para depositar los materiales y escombros procedentes de su obra.

Rogamos encarecidamente al señor alcalde que no vuelva a repetirse un abuso tan perjudicial al buen aspecto y policía de la corte, ya que por fortuna se había logrado desterrarlo.

—Disposición loable.—Es digna del mayor elogio, y deseamos que se cumpla con toda eficacia, la siguiente disposición del señor gobernador civil que se ha publicado en el *Diario oficial*:

«Son continuas y repetidas las quejas que tengo de varias personas de esta capital, reclamando la adopción de un remedio capaz de evitar la repetición de las pedreñas que por los jóvenes se emprenden todos los días de fiesta en las calles mas públicas, comprometiéndose los intereses de los propietarios y hasta la vida de los transeúntes; y decidido como lo estoy a que desaparezca esta repugnante costumbre, he acordado por dos meses en el Hospicio ó San Bernardino los que se encuentren en dichas pedreñas, imponiéndose además a sus padres la multa de 100 rs. de irremisible exacción.

Madrid 24 de enero de 1857.—Cárlos Marfori.»

—Cuadro de familias.—Sabemos que el joven pintor D. Federico Guisasaola y Losada se ocupa en estos momentos en pintar un cuadro en el cual se retrata toda la familia de Julian Casas (a) el Salamanguino, y cuyo desempeño, según el parecer de los inteligentes, nada deja que desear.

—Publicación.—Se asegura que van a publicarse en breve los ordenamientos y cuadernos de Córtes, fueros y cartas-pueblos, que tiempo hace tiene anunciada la Academia de la Historia.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas de la Concepción, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde himnos al Santísimo y procesión de reserva. Oficiará la comunidad.—Seguirá el obsequio semanal de costumbre en San Antonio de Pádua en su colegio de Portugueses, solo por la mañana de diez a doce.—También continuará la novena de María Santísima de la Providencia en San Antonio del Prado, donde hará la fiesta de por la mañana la señora duquesa de Abrantes; será orador D. Juan Francisco Guerra, y por la tarde la hará D. Hermenegildo Sancho.—Asimismo seguirá la de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en el colegio de Loreto solamente por la tarde predicando D. Gregorio Montes a las cuatro, y oficiará un excelente coro.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 26 DE ENERO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 33,40 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de segunda, 6,85 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,45 d.
Inscripciones de id. id., 00.
Deuda del personal, 11,20 p.
Amortizable de primera, 11,60 d.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 87 d.

Idem de a 2,000, 89 d.
Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, 86,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 85,50 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, 00.

Acciones del Banco de España, 132.
Acciones de la sociedad española mercantil é industrial, de a 1,900 rs., 50 por 100 desembolso, 1940 reales p.

Compañía general de crédito en España, acciones de 1900 rs. 30 por 100 desembolso, 1940 rs. p.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—El drama en cinco actos *Los Hugonotes*.—Baile.—Y la pieza en un acto *Un anuncio* en el *Diario*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Cuando ahorcaron a Quevedo*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.

Hoy martes 21 de enero, a las ocho de la noche, habrá una variada función.

EL LICEO (calle de Capellanes, número 10).—Esta sociedad celebra su baile de máscaras el miércoles de nueve a dos de la noche.

Los señores socios que no hubiesen recibido sus billetes, pueden pasar a recogerlos a la secretaría de la sociedad todos los días, y en los de función hasta las nueve de la noche.—El secretario.

TEATRO REAL.—Primer baile de máscaras el sábado 31 de enero de 1857, desde las doce de la noche hasta las seis de la mañana.

La dirección que tiene a su cargo los bailes de más caras del Teatro Real, desea de corresponder dignamente a la benévola acogida que le ha dispensado en los años anteriores el respetable público de esta capital, ha practicado en los bailes de la presente temporada grandes é importantes reformas, tanto en la distribución del local, como en el servicio de todas las dependencias.

Numerosas y respetables indicaciones han obligado a la dirección a variar la entrada al edificio, verificándose este año por el pórtico de la plaza de Isabel II,

como punto mas céntrico y de menos desahogado temperatura.

A uno y otro lado de la puerta de ingreso estarán situados los despachos de billetes: habiéndose colocado unos cobertizos que resguardarán de la intemperie, así al público como a los carruajes.

A derecha é izquierda del interior del pórtico habrá cuatroguarda-ropas servidos con la mayor prontitud y esmero. A fin de evitar disgustos a los concurrentes, la dirección ha determinado que en los bailes de la temporada actual no se exija en esta dependencia tribución alguna.

Una grandiosa escalinata, construida al intento, conducirá a un espacioso peristilo, el cual dará ingreso por tres gran puertas al salón de baile.

A la derecha del peristilo estarán el tocador de señoras, peluquería y almacén de trajes; y a la izquierda las enfermerías.

Por este lado se subirá a un gran salón de descanso, que conducirá a las escaleras de los palcos.

El salón de baile estará formado por la unión del palco escénico con la sala platea; teniendo mucha más extensión que en los años anteriores. El tablado de la platea se ha construido expresamente bajo un nuevo sistema, que evitará el excesivo declive y desigualdad del piso que se observaban en el antiguo. La decoración del escenario, también nueva, será una continuación de la platea, presentando los mismos ornamentos de palcos con sus molduras, dorados y demás adornos. El techo, en su estructura y pintado, guardará igualmente analogía con el de la platea.

El alumbrao será todo de gas, estrenándose en la parte del escenario una preciosa lucerna y candelabros en los antepechos, iguales a los de la sala platea.

Magníficas alfombras y lujosos divanes de muelles decorarán el salón.

Sobre una espaciosa gradería, situada encima del peristilo, se colocará la orquesta, organizada con todos los profesores de la compañía de ópera del Teatro Real, y dirigida por el Sr. D. Juan Daniel Skozedopole, nuestro director del espresado teatro. Toda la música será nueva, compuesta por dicho maestro para los bailes de este año.

Por el fondo de la sala platea se bajará al ambigü, que ocupará el pórtico y vestíbulo de la Plaza de Oriente, y a continuación se hallarán los salones de café.—El ambigü estará a cargo de la afamada fonda del Cisne y los cafés al del dueño de la Iberia.

Las coniferías ocuparán los tránsitos de las escaleras de los palcos.

Estas dependencias estarán servidas perfectamente, iluminadas con lámparas nuevas de gas; y los artículos serán de excelente calidad.

La guantería estará servida por el Sr. Planley.

Tanto el tablado de la platea, como la decoración, escalinatas y demás obras se han construido expresamente este año por el Sr. D. Eusebio Lucini, primer pintor y director de la maquinaria del teatro Real.

Numerosos dependientes con uniformes nuevos indicarán a los concurrentes todas las dependencias.

ORDEN DEL BAILE.

Introducción a grande orquesta.

Con el intervalo de diez minutos se bailará:

Wals.—Polka.—Polka-mazurka.—Schottisch.

Redowa.

Descanso de tres a cuatro de la madrugada.

Continuará después el baile en los mismos términos, y se dará fin con un gran Galop, iluminándose el salón con luces de Bengala.

Precios.—Un billete de entrada, 22 rs.—Un palco sin entrada, 120 rs.—Un palco por abono para cinco bailes, 500 rs.

Despacho de billetes.—Teatro Real.—Café Saizo.—Guantería de Planley, Carrera de San Gerónimo.—Guantería de Clement, calle de Carretas.—Guantería de Hernandez, calle del Arenal.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas a favor de su autor *calle de Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid*. Se suscribe además en las librerías de B. Bailly, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

A LIRA CRISTIANA.—Colección de las obras y poesías pías de D. Juan Bautista de Vespia, autor de otras producciones literarias; dando principio con

LA PRIMERA EDAD DEL MUNDO.

MIL VERSOS DE HISTORIA SANTA.

Poema parafástico en siete cantos y un prólogo, en variedad de metros con las correspondientes notas que llevará a la conclusión.

ORDEN DEL TESTO.

Idea cronológica para la mas fácil inteligencia de la obra.

Tabla de los diez primeros patriarcas.

Resumen de los sucesos memorables del mundo.

Prólogo.

Canto 1.º—La Creación.

Canto 2.º—Pecado del primer hombre.

Canto 3.º—Castigo de Adán.

Canto 4.º—Muerte de Abel.

Canto 5.º—El primer duelo del mundo.

Canto 6.º—Muerte del Padre comun.—Arca de Noé.

Canto 7.º—Entrada en el arca.—Diluvio universal.

Notas en apoyo del testo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Saldrá por entregas de 16 páginas en 4.º, a real de vellón cada una.

Está en prensa la primera entrega, y se suscribe dirigiendo carta con libranza del importe de diez al autor, establecido en Candete, provincia de Albacete, redacción de *El Arlo y de La Pasiónaria poética*.

La LIRA CRISTIANA anunciará con oportunidad las obras, opúsculos y poesías pías que han de seguir a la conclusión de cada una de ellas las correspondientes cubiertas de papel de color para encuadernarlas.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortografía: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Arveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: El Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 al día. Los Diarios desde 1807. El Censor de 1820. El Zurriago. El Universal de 1820 al 23. El Heraldico. La Posada. El Clamor público. La Prensa. El (angrejo). Anales administrativos. Diario de la administración. Eco de la Razon y la Justicia. El Boletín de comercio. Eco de comercio. El Espectador. Correo Nacional y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Claros.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 a 25 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 35 rs. en Madrid y 48 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Passage de Mathieu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas ó sellos de correos en carta franca a don José Feltzer, administrador del Diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha, Madrid.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecerse; todo su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colección de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueto de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Passage del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

BAÑOS TERMALES DE PUENTE-VIESGO, PROVINCIA DE SANTANDER.

El establecimiento de estas acreditadas aguas medicinales está siendo el objeto de una reforma completa.

Prolongación de cincuenta varas en el desagüe para que no se interrumpa la facilidad de bañarse aun en las grandes crecidas del Pas—aumento de nueve cuartos con sus bañeras nuevas—embovedado que sustituye al antiguo cielo raso de tabla—luz directa y nuevo sistema de lucernas en los baños—salones, gabinete para descanso de los bañistas—decoración interior y exterior del edificio—*parterre* contiguo a los baños.

No son solo estas reformas materiales las que han de estar concluidas para la próxima temporada, convirtiendo el mezquino establecimiento actual en otro que rivalice con los de igual clase en el extranjero, por su gusto, comodidad y condición higiénicas: el propietario de estos baños abre su vasta, amueblada y elegante fonda, con su galería cubierta que conduce al pie del establecimiento de aguas medicinales, con sus caballerías, cocheras, jardín, huerta y parque; todo esto, además de varias mejoras locales, proporcionará a los bañistas todas las ventajas dables para la curación de sus dolencias y para una vida amena y confortable.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clement Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, passage de Mathieu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS.—Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.

Está surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.

Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo de costumbre.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

AGENCIA L